

# Rufino Calero

El **presidente de Vincci Hoteles**, uno de los antiguos propietarios de la cadena hotelera Tryp, ha jugado un papel esencial en el sector turístico

## El patriarca pide cartas

**“Es de mal jugador retirarse a media partida y todavía puedo aportar algo”.** Lo decía Rufino Calero hace seis años tras lanzar Vincci Hoteles. Acababa de vender la cadena Tryp al grupo Sol Meliá por 360 millones de euros. Podía haber seguido el ejemplo de sus socios Antonio Briones y Max Mazin, que optaron por una más que cómoda jubilación después de hacer caja. Pero Calero, que gastaba ya 65 primaveras, renegó del merecido descanso y se embarcó en una nueva aventura empresarial.

Rufino Calero es uno de esos empresarios que inventaron España como destino turístico de primer orden. Su currículo profesional es de vértigo. Su carrera es una subida sin sosiego de escalón tras escalón. Con 18 años empezó a trabajar en las oficinas centrales del grupo Husa. Cinco años después se convertía en director de la cadena Hispanhotel. En 1961 compraba su primer establecimiento, el Gran Vía de Zaragoza. A principios de los setenta creó la división hotelera de OTA, el que fuera el primer touroperador español. Y 1975 fue el año en que hizo nacer una de las enseñas hoteleras más reconocidas del mercado nacional, Tryp.

**“Para que una empresa funcione debe haber unión del equipo directivo”**, decía Calero. Éste fue el mayor éxito de Tryp; durante 26 años los tres socios fueron una piña al frente del negocio. Y ésta fue también la gran cuenta pendiente entre los socios de Tryp y la familia Escarrer tras la venta de la cadena. Tras la operación, Calero ocu-



## Calero es uno de esos empresarios que inventaron España como destino turístico de primer orden

pó un asiento en el Consejo de Administración del grupo mallorquín. Sólo acudió a una sesión. El desencuentro con los Escarrer era evidente. El nombre con que designaron Calero, Briones y Mazin la sociedad en que agruparon su participación accionarial ya lo demostraba: Ailemlos (Sol Meliá al revés). El juego con las letras no era gratuito.

Rufino Calero, hoy con 71 años, ha vuelto a hacer caja a costa de Sol Meliá. El empresario y sus socios acaban de vender el 6,5% que aún mantenían en el capital del grupo de los Escarrer por 183 millones. Calero destinará los cerca de 60 millones que le corresponden a seguir expandiendo las empresas familiares. Vincci Hoteles –en la que Rufino Calero se mantiene como presidente, aunque la gestión ejecutiva recae sobre su hijo Carlos– cuenta con 33 estableci-

mientos y cerrará 2007 con 40. El crecimiento seguirá, pero Vincci no quiere morir de éxito y no pretende sobrepasar los 60 hoteles. La compañía quiere seguir muy de cerca la gestión de cada uno de sus establecimientos y, si deja de ser una hotelera de tamaño mediano, será imposible.

**Vincci articulará su crecimiento** a través de Tecamira, la sociedad patrimonial familiar propietaria de la mitad de los hoteles del grupo. Otro juego de palabras intencionado. Tecamira es un acróstico formado por las primeras sílabas de los nombres de sus hijos –Teresa, Carlos, Miguel Ángel y Rafael–, todos ellos con funciones directivas en Vincci. “Crear Vincci lo hice también por mis hijos, porque son excelentes profesionales y pueden sacar este proyecto adelante”. El patriarca puede estar orgulloso. □